

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478 B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Giros y Valores a J. Seoane

PORTO PAGO
SUSCRIPCIÓN MENSUAL
Incluso el SUPLEMENTO
\$ 2.50
Número suelto
10 Cts.

EL IDEAL Y LA METODOLOGIA ANARQUISTAS

Hasta aquí ha predominado como método o instrumento para llevar a la práctica nuestro ideal una concepción catastrófica de la revolución, vestigio de misticismo y de providencialismo. Para la mayoría de los compañeros la revolución social es realmente una formación mítica, un acontecimiento apocalíptico, pandestructor, que no se sabe cómo ha de producirse, pero que se producirá, gracias, si no a la acción divina, a la espontaneidad popular.

Auscultad los sentimientos generalmente difundidos al respecto. ¿No encontráis un fondo de esperanza mesiánica en el advenimiento de esa revolución? La visión de las revoluciones históricas, de la revolución francesa, de los levantamientos populares en todos los tiempos, deja un sedimento romántico envuelto en las nebulosas del pasado y contribuye a mantener toda suerte de ilusiones.

La concepción catastrófica de esa revolución social que ha de deshacerlo y de rehacerlo todo de golpe, con la magia milagrosa de su empuje, no responde ni a las complejidades sociales contemporáneas ni a la mentalidad del hombre nuevo. El idealismo no está refrendado con el sentido de las posibilidades y de las realidades.

La espontaneidad popular es, puede ser uno de los tantos factores de la acción constructiva de la revolución, uno entre mil; sería demasiado ingenio confiar a esa espontaneidad, que se manifestará con más o menos eficiencia según las condiciones y la labor revolucionaria previa, más de lo que lógicamente conviene.

En cuanto a los levantamientos generales, se olvida que la sociedad presente, las modernas urbes tienen una estructura más compleja que las pequeñas ciudades de la era pre-capitalista, donde un toque de tambor bastaba para sublevar una población en momentos favorables. En períodos relativamente normales, es decir, no agitados por conmociones muy fuertes, como una guerra, por ejemplo, difícilmente se logrará tonificar más o menos uniformemente los espíritus para una acción común. Y la relativa uniformidad de la tonificación emotiva de la guerra, si es verdad que puede llevar a insurrecciones desesperadas, es la circunstancia más desfavorable para el éxito de nuestra revolución. Es en ese período cuando hay más perspectivas de levantamientos generales, pero es también cuando menos probabilidades hay de triunfo por la libertad.

No descartamos esa revolución popular grandiosa que soñamos bajo la influencia del tradicionalismo subversivo, aunque, dejando ya a un lado las condiciones psicológicas, faltan para ella las condiciones materiales y técnicas. Pero es uno entre los tantos factores posibles que, si se produce, trataremos de aprovechar del mejor modo, pero que no debe polarizar todas nuestras esperanzas.

Nuestra revolución no es esa especie de catástrofe que se imaginan tantos compañeros; el choque violento es un incidente muy probable de la transformación social, por más que el ejemplo de la ocupación de las fábricas en Italia en 1920 ha demostrado cómo se podría llegar a un nuevo régimen de la propiedad y a un cambio político y social fundamental sin necesidad de grandes derramamientos de sangre; pero el choque violento es un incidente y no lo básico. El tirote, las barricadas, las destrucciones, todo el séquito de la acción violenta moderna es lo que menos puede definir una revolución. Una revolución que no tiene más elementos de éxito que las armas, que lo juega todo en la acción militar, no puede ser una revolución libertaria, no puede ser la revolución que deseamos los anarquistas para la realización de nuestro ideal.

Es verdad que para pasar del régimen actual del capitalismo a la sociedad libre, se requiere una revolución, y una revolución profundísima. Nosotros trabajamos por ella y nada más que por ella. Pero una revolución no implica únicamente la algarada populachera, fuego de paja sin consistencia alguna; sobre todo nuestra revolución supone una labor previa más importante; mejor dicho, nuestra revolución no es el acontecimiento místico pandestructor y pasador que llegará un día, sino que debe comenzar hoy, ahora mismo, en grande o en pequeño, colectiva e individualmente.

Según la intensidad y la fe con que comencemos hoy, ahora mismo la revolución de la libertad y la justicia, así se acercará más o menos la hora de los incidentes finales de la violencia callejera entre los últimos restos de la resistencia capitalista y las grandes masas de los simpatizantes de las nuevas concepciones éticas y sociales.

Sin embargo, antes de esas probables revueltas callejeras, la revolución tiene que estar hecha en los espíritus y en infinidad de instituciones, de modalidades de vida, de trabajo y de intercambio.

Para nosotros, pues, no es lo esencial, sino del todo secundario, la acción violenta de las armas, que suscitará algún episodio más, pero nunca determinante, nunca definitivo en el proceso de la transformación social del mundo.

Resumimos, por tanto, en lo que se refiere a la revolución, que ésta para nosotros no es un acontecimiento del porvenir, sino del momento mismo en que vivimos, que debemos hacerla todos los días, en las ideas y en los hechos, en la conducta y en los focos de vida libre, y lo que lo que para la gran mayoría es fundamental, la catástrofe apocalíptica, para nosotros es un episodio sin mayor trascendencia, por lo menos inapto para definir el triunfo o el fracaso de nuestras aspiraciones.

Sin entrar aquí en la mención de las excepciones, hablando solo en un sentido general, podemos decir que la propaganda anarquista se ha hecho orientadamente con la perspectiva de esa revolución catastrófica final, coronamiento de todos los sacrificios y esfuerzos; se ha alentado y nutrido la esperanza en la omnipotencia de esa gran batalla, descuidando infinidad de medios que parecen a primera vista más prosaicos, pero que sin embargo son más focos en la formación de las nuevas mentalidades.

El tema a discutir es ese: la insuficiencia del método generalmente propiciado para operar la transformación social. Por un lado tenemos los libertarios que se consagran a ser estimuladores de todo progreso y de todo perfeccionamiento. Cumplen una labor digna del mayor apoyo. Por otro lado tenemos los que van más directamente a la labor revolucionaria, y entre ellos predominan los que tienen de la revolución una concepción demasiado política y jacobina. Lo que nosotros queremos es una mayor armonía entre nuestro ideal y la concepción de la revolución que ha de realizarlo.

Es un tema de discusión, un motivo de estudio.

Gastos fuera de presupuesto

Las "ECONOMIAS" DE IRIGROYEN RESULTAN DEMASIADO DISPENSIVAS

La prensa irigroyenista nos ha cantado la palinodia de las economías de casi un millón de pesos introducidas en el presupuesto para 1929. Hemos dicho entonces que temíamos más las economías irigroyenistas que los derroches de otros gobiernos, o por lo menos que ese cuento no nos lo hacían pasar.

Efectivamente, en el presupuesto se han introducido cerca de un millón de pesos de economías, pero los gastos fuera de presupuesto en los trece primeros meses de régimen irigroyenista, ascienden a 75.387.964 pesos.

Un diario de la mañana dice al respecto: "Hemos omitido, por ejemplo, en nuestros cálculos, la cantidad que demandó el acuerdo sobre devolución de aportes al personal de policía y bomberos, así como el que ordenó la no reducción del 5 por ciento de sus sueldos para cubrir el aporte a la Caja de Jubilaciones Civiles. Como no disponemos de un dato auténtico, presuimos del mismo, aun cuando no es temerario afirmar que con este gasto las inversiones legales exceden de 80.000.000 de pesos. Por otra parte, durante el ejercicio se han abonado considerables sumas a jefes y oficiales del Ejército en concepto de haberes atrasados, por tales gastos fuera de presupuesto no aparece en el "Boletín Oficial" y no es posible, así determinar la forma en que se realizó la imputación."

Todo eso demuestra que en punto a finanzas, Irigoyen ha implantado una verdadera dictadura. El fin de todas las dictaduras consiste en disponer a capricho de los dineros públicos y de la facultad de decretar nuevos impuestos. Por consiguiente no es nada aventurado el decir que vivimos ya bajo la dictadura; sólo falta que las circunstancias lleven su expansión a otros dominios, por ejemplo al de la represión sangrienta de todo pensamiento hostil.

nismo criollo. Pero, como el primer día, recibimos la impresión de mucho ruido y poca música, mucho palabrerío y poco vergüenza. En fin, que no hemos podido tomar todavía en serio a los bolchevistas criollos.

Esto les amarga y en el último número de "La Internacional" nos llaman anarco-radicales, comparan LA PROTESTA con "La Nación" y "La Prensa" y tiran tiralluz a cuatro columnas con este contenido: "Ataque anarco-fascista. Los anarquistas, protegidos por la policía y serenos del frigorífico, cometen un tentado fascista contra la organización de los obreros del frigorífico "Switt" de Rosario". Más adelante leemos: "Los anarquistas de Rosario, agentes fieles del imperialismo". Y así sucesivamente.

A pesar de todo, aunque intentan mordernos como alimfias a quienes impensadamente se pisotean, no tienen todos esos insultos, la virtud de irritarnos; no podemos tomar en serio a esos penes, han esgrimido tanto la columna contra nosotros que el día que dejaban de calumniar pensamos que hemos cometido una mala acción.

Francia, desde que el gobierno francés tiene cierto interés en mantener buenas relaciones con el fascismo, se ha convertido en una fábrica de complots. Es por qué los complots existen en realidad o porque se precisan que los haya para dar lugar a la política francesa la oportunidad de descubrirlos? No sabemos nada concreto. Lo que sabemos es que el fascismo se ha sentido siempre irritado por la relativa libertad que dejaba el gobierno francés a los inmigrados antifascistas, que disponen de numerosos periódicos, de organizaciones, de recursos para desarrollar una labor continua de esclarecimiento sobre el régimen fascista. Mussolini ha presionado en más de una ocasión para que Francia se mostrara menos hospitalaria, y según lo que hemos podido ver los últimos años, su presión no ha sido enteramente in-til. Todos los elementos revolucionarios, pero sobre todo los antifascistas italianos, son molestados sin cesar, detenidos, expulsados, etc.

A esa presión fascista se debe, probablemente, el descubrimiento de un complot para atacar contra los reyes de Bélgica a su paso para Italia, o contra la delegación italiana a la conferencia de Ginebra. Los cabezas de turco han sido esta vez tres periodistas conocidos, Alberto Cianca, Sardioli y Turchiani, oponentes del régimen mussoliniano. Estamos seguros de que ha de quedar todo en agua de borrajas, que lo del complot no ha sido más que un cuento y que la única consecuencia probable será la expulsión de Francia de los detenidos. Pero revela manifiestamente lo que puede el gobierno fascista en Francia.

"El Popolo di Roma", comentando el supuesto descubrimiento de París, se dirige en estos términos al gobierno suizo:

"¿Qué es lo que Suiza espera para desajalar a los cómplices en Suiza de los individuos italianos arrestados en París y resolver así el viejo problema relacionado con el derecho de hospitalidad en favor de los criminales internacionales, cuyo problema incumbe a Suiza quizá más que a cualquier otro Estado, por cuanto tiene responsabilidades políticas y sociales especiales, como sede de la Sociedad de las Naciones?"

Y el "Giornale d'Italia", tratando el mismo asunto, hace las siguientes preguntas, que recogemos para algún futuro autor de una novela por entregas:

"Primera: ¿Es cierto o no que el anarquista Berneri, que fué arrestado en Bruselas, fué reconocido más adelante como uno de los organizadores del complot tranquilizante con diversas reparticiones del palacio de la Sociedad de las Naciones, acompañado por un notorio antifascista italiano residente en Suiza?"

"Segunda: ¿Tenía o no conocimiento la policía suiza de que aquel que dirige el atentado urdido en París y que además había recibido el encargo de mantenerse en comunicación con Berneri y Campolongo, que reside en esta ocasión en la localidad de Amnemas, situada en Francia a algunos kilómetros de Ginebra, elegida por los antifascistas como cuartel general, es justamente un subversivo suizo muy conocido y que siempre ha sido dejado tranquilo por la policía suiza?"

"Tercera: ¿Es o no verdad que la policía suiza desde hace más de veinte días fué puesta al corriente de que los emigrados italianos, en estrecha colaboración con los subversivos suizos, se preparaban en Ginebra contra los representantes de Italia que asistirían al próximo consejo de la Sociedad de las Naciones?"

"Cuarta: ¿Qué ha hecho hasta ahora la policía suiza para garantizar la seguridad personal de una delegación extranjera que se dirige a Ginebra, se dirige a suelo suizo para participar en una conferencia internacional?"

Los términos del conflicto entre el fascismo y sus adversarios no tienen precedentes por su extremismo y su ferocidad en la historia de las viejas revesiones. Es una lucha a muerte y en ese sentido tienen explicación muchas de las reacciones violentas y a veces descabelladas de las víctimas.

El reciente decreto de amnistía del rey de Italia en ocasión del casamiento del príncipe heredero, no comprende a ningún preso político, porque, como hace notar la "Tribuna", la doctrina fascista pesa al Estado por encima de todo otro valor y considera los crímenes cometidos contra el Estado como particularmente peligrosos y por eso no son dignos de clemencia.

Esperamos que las provocaciones fascistas contra sus adversarios en el extranjero (recientemente se ha amenazado a un editor de New York con destruirle el establecimiento si publicaba un libro de Nitti) tendrán por consecuencia un repudio general y enérgico que reste a las bandas criminales de Mussolini la influencia de que disfrutaban sobre los gobiernos de los diferentes países.

F. O. Local Bonaerense

Prosiguiendo la campaña en defensa de las organizaciones proletarias atacadas por el ligismo, amparado por los residuos de ciertas organizaciones que llevan el nombre de obreros con el objeto de servir a la política dominante, esta Federación realiza un gran acto público el domingo 5 de enero a las 17 horas en Plaza Flores, Rivadavia y San Cayetano.

En defensa de los sanos principios de las organizaciones y de la solidaridad con todos los caídos por obra de la reacción, nadie debe de faltar a este acto de afirmación revolucionaria.

EL CONSEJO LOCAL

El valor en pesos oro de las exportaciones argentinas en 1928 ha sido de \$28.462.848; en 1929 fué de 774.864.053. Como veremos en otro momento, esas cifras son de gran trascendencia y reflejan un poco sobre ellas pueden deducirse unos cuantos dogmas económicos y unos cuantos prejuicios, al mismo tiempo que se da al mercado interior el puesto que le corresponde en la vida económica de un país.



EL SEMBRADOR

No nos acordábamos de ellos...

¿Que se nos perdonó la falta de corteza? No nos acordábamos ya de la existencia de los comunistas bolchevistas en la Argentina; como representan tanto como un cerco a la izquierda en las actividades proletarias y políticas del país, como intelectualmente no tienen más doctrina que la que les embottellan en Moscú, no juzgamos propio el dedicarles atención alguna. No los queremos malos, los comendamos un poco, usamos de la máxima tolerancia con sus cometidades de revolucionarios de cartón. Nos sentimos de su lenguaje viperino, de su desprecio, de su teatralidad. Sabemos que tras sus gestos, verborragicos no hay más que vacío espiritual, un profundo vacío. Su revolucionarismo es fuego de artificio para engañar a los tontos. Cortados los hilos financieros que los sostienen a costa del trabajo de un gran pueblo y veréis las pompas de jabón como se deslucen...

Decíamos, pues, que no nos acordamos de la existencia de los comunistas bolchevistas en la Argentina. En realidad, al existe alguno, no sabemos a ciencia cierta, donde se encuentra. Por casualidad ojeamos de tanto en tanto el organillo de uno de los bandos en que dicen que se halla dividido el comun-

La exportación norteamericana en 1929

Sin comentarlos alguno damos el siguiente resumen telegráfico:

"Según una declaración formulada por Mr. William Cooper, director de la oficina respectiva del Departamento de Comercio, el tráfico exterior de los Estados Unidos durante el año último alcanzó proporciones no superadas anteriormente. Expresa que el movimiento comercial con el exterior registró la misma tendencia al aumento observada desde 1.21, y que los totales de las exportaciones e importaciones excedieron a cualesquiera de las cifras señaladas durante y después de la guerra. Dice que si las cifras correspondientes a diciembre llegan al mismo nivel alcanzado en 1928, el total de las exportaciones tendrá un valor de \$300.000.000 de dólares, o sea ya superior en cuatro por ciento al de 1928, y las importaciones alcanzarán a tener un valor de 4.450.000.000 de dólares, cifra superior en ocho por ciento a la del año precedente. A pesar del exceso de exportaciones, hubo una entrada considerable de oro, lo que formó contraste con las exportaciones netas de metalico en 1928."

PRESION FASCISTA

El supuesto descubrimiento de un complot terrorista en Francia

La experiencia nos ha enseñado a desconfiar de todos los complots y mucho más de los "descubrimientos" de complots. Hemos visto de cerca muchas de esas patrañas para dar crédito a cualquier noticia que el periodismo se da en di-vulgar o que los intereses políticos y diplomáticos se empeñan en explotar para sus siniestros fines.

Francia, desde que el gobierno francés tiene cierto interés en mantener buenas relaciones con el fascismo, se ha convertido en una fábrica de complots. Es por qué los complots existen en realidad o porque se precisan que los haya para dar lugar a la política francesa la oportunidad de descubrirlos? No sabemos nada concreto. Lo que sabemos es que el fascismo se ha sentido siempre irritado por la relativa libertad que dejaba el gobierno francés a los inmigrados antifascistas, que disponen de numerosos periódicos, de organizaciones, de recursos para desarrollar una labor continua de esclarecimiento sobre el régimen fascista. Mussolini ha presionado en más de una ocasión para que Francia se mostrara menos hospitalaria, y según lo que hemos podido ver los últimos años, su presión no ha sido enteramente in-til. Todos los elementos revolucionarios, pero sobre todo los antifascistas italianos, son molestados sin cesar, detenidos, expulsados, etc.

A esa presión fascista se debe, probablemente, el descubrimiento de un complot para atacar contra los reyes de Bélgica a su paso para Italia, o contra la delegación italiana a la conferencia de Ginebra. Los cabezas de turco han sido esta vez tres periodistas conocidos, Alberto Cianca, Sardioli y Turchiani, oponentes del régimen mussoliniano. Estamos seguros de que ha de quedar todo en agua de borrajas, que lo del complot no ha sido más que un cuento y que la única consecuencia probable será la expulsión de Francia de los detenidos. Pero revela manifiestamente lo que puede el gobierno fascista en Francia.

"El Popolo di Roma", comentando el supuesto descubrimiento de París, se dirige en estos términos al gobierno suizo:

"¿Qué es lo que Suiza espera para desajalar a los cómplices en Suiza de los individuos italianos arrestados en París y resolver así el viejo problema relacionado con el derecho de hospitalidad en favor de los criminales internacionales, cuyo problema incumbe a Suiza quizá más que a cualquier otro Estado, por cuanto tiene responsabilidades políticas y sociales especiales, como sede de la Sociedad de las Naciones?"

Y el "Giornale d'Italia", tratando el mismo asunto, hace las siguientes preguntas, que recogemos para algún futuro autor de una novela por entregas:

"Primera: ¿Es cierto o no que el anarquista Berneri, que fué arrestado en Bruselas, fué reconocido más adelante como uno de los organizadores del complot tranquilizante con diversas reparticiones del palacio de la Sociedad de las Naciones, acompañado por un notorio antifascista italiano residente en Suiza?"

"Segunda: ¿Tenía o no conocimiento la policía suiza de que aquel que dirige el atentado urdido en París y que además había recibido el encargo de mantenerse en comunicación con Berneri y Campolongo, que reside en esta ocasión en la localidad de Amnemas, situada en Francia a algunos kilómetros de Ginebra, elegida por los antifascistas como cuartel general, es justamente un subversivo suizo muy conocido y que siempre ha sido dejado tranquilo por la policía suiza?"

"Tercera: ¿Es o no verdad que la policía suiza desde hace más de veinte días fué puesta al corriente de que los emigrados italianos, en estrecha colaboración con los subversivos suizos, se preparaban en Ginebra contra los representantes de Italia que asistirían al próximo consejo de la Sociedad de las Naciones?"

"Cuarta: ¿Qué ha hecho hasta ahora la policía suiza para garantizar la seguridad personal de una delegación extranjera que se dirige a Ginebra, se dirige a suelo suizo para participar en una conferencia internacional?"

Los términos del conflicto entre el fascismo y sus adversarios no tienen precedentes por su extremismo y su ferocidad en la historia de las viejas revesiones. Es una lucha a muerte y en ese sentido tienen explicación muchas de las reacciones violentas y a veces descabelladas de las víctimas.

El reciente decreto de amnistía del rey de Italia en ocasión del casamiento del príncipe heredero, no comprende a ningún preso político, porque, como hace notar la "Tribuna", la doctrina fascista pesa al Estado por encima de todo otro valor y considera los crímenes cometidos contra el Estado como particularmente peligrosos y por eso no son dignos de clemencia.

Esperamos que las provocaciones fascistas contra sus adversarios en el extranjero (recientemente se ha amenazado a un editor de New York con destruirle el establecimiento si publicaba un libro de Nitti) tendrán por consecuencia un repudio general y enérgico que reste a las bandas criminales de Mussolini la influencia de que disfrutaban sobre los gobiernos de los diferentes países.

El valor en pesos oro de las exportaciones argentinas en 1928 ha sido de \$28.462.848; en 1929 fué de 774.864.053. Como veremos en otro momento, esas cifras son de gran trascendencia y reflejan un poco sobre ellas pueden deducirse unos cuantos dogmas económicos y unos cuantos prejuicios, al mismo tiempo que se da al mercado interior el puesto que le corresponde en la vida económica de un país.

En los diarios de ayer leemos que el juez Fuentes Ponal, de Mendoza, dictó auto de prisión preventiva contra el ex comisario José A. Ortíz, acusado de homicidio en la persona del sábdito inglés Stanley Walter Blitman.

También decreta la prisión preventiva de Zecarías Guevara Quevedo, por abuso de armas, y de los empleados policiales Jerónimo Oliniano, Segundo González, Florentino Contrera, Ramón Carrizo y Andrés Encinas, por encubrimiento. De Olivioy comunican lo siguiente: "Ha sido censurada acerbamente la actuación de un empleado policial en el vestíbulo del teatro Italiano, totalmente ocupado por la concurrencia, quien vejó al público a un modesto empleado que cumplía con sus obligaciones."

En Patagones ocurrió este hecho: "Se comenta desfavorablemente la actitud del oficial de policía, Jorge Gayomino, quien ayer, a las 14, en la estación Stroeder golpeó al pasajero Mariano Paz, el empleado de policía agredió al modesto viajero, conduciéndolo detenido luego por desobediencia."

He aquí otra denuncia de B. Blanco: "Con motivo de un hecho de sangre que ocurrió en jurisdicción de Ingeniero White, una vez más se puso en evidencia proceder incoerente del comisario de la mencionada población."

"Cayetano Malvaal, después de sostener una discusión con Benjamín Citruentes, en la intersección del as calles Irigoyen y Plunket, lo hirió de muerte de varios tiros de revólver.

"Al requerir informes periodísticos sobre el anceso, el comisario se negó a suministrarlos. Esa actitud se debe post-

blemente a que la prensa denunció una defraudación de 20.000 pesos que cometió ese empleado policial cuando desempeñaba el cargo de delegado municipal en Punta Alta.

"Dicho empleado fué sometido a un proceso; sin embargo, las actuaciones judiciales se archivaron en una de las secretarías del juzgado del crimen y poco después se le designó comisario de policía."

Hechos de esa naturaleza ocurren a millares todos los días. Se nos asegura que los vigilantes están ahí para guardar el orden, pero ¿quién guarda a los vigilantes?"

¿Quién vigila a los vigilantes?

En los diarios de ayer leemos que el juez Fuentes Ponal, de Mendoza, dictó auto de prisión preventiva contra el ex comisario José A. Ortíz, acusado de homicidio en la persona del sábdito inglés Stanley Walter Blitman.

También decreta la prisión preventiva de Zecarías Guevara Quevedo, por abuso de armas, y de los empleados policiales Jerónimo Oliniano, Segundo González, Florentino Contrera, Ramón Carrizo y Andrés Encinas, por encubrimiento. De Olivioy comunican lo siguiente: "Ha sido censurada acerbamente la actuación de un empleado policial en el vestíbulo del teatro Italiano, totalmente ocupado por la concurrencia, quien vejó al público a un modesto empleado que cumplía con sus obligaciones."

En Patagones ocurrió este hecho: "Se comenta desfavorablemente la actitud del oficial de policía, Jorge Gayomino, quien ayer, a las 14, en la estación Stroeder golpeó al pasajero Mariano Paz, el empleado de policía agredió al modesto viajero, conduciéndolo detenido luego por desobediencia."

He aquí otra denuncia de B. Blanco: "Con motivo de un hecho de sangre que ocurrió en jurisdicción de Ingeniero White, una vez más se puso en evidencia proceder incoerente del comisario de la mencionada población."

"Cayetano Malvaal, después de sostener una discusión con Benjamín Citruentes, en la intersección del as calles Irigoyen y Plunket, lo hirió de muerte de varios tiros de revólver.

"Al requerir informes periodísticos sobre el anceso, el comisario se negó a suministrarlos. Esa actitud se debe post-

blemente a que la prensa denunció una defraudación de 20.000 pesos que cometió ese empleado policial cuando desempeñaba el cargo de delegado municipal en Punta Alta.

"Dicho empleado fué sometido a un proceso; sin embargo, las actuaciones judiciales se archivaron en una de las secretarías del juzgado del crimen y poco después se le designó comisario de policía."

Hechos de esa naturaleza ocurren a millares todos los días. Se nos asegura que los vigilantes están ahí para guardar el orden, pero ¿quién guarda a los vigilantes?"

¿Quién vigila a los vigilantes?

En los diarios de ayer leemos que el juez Fuentes Ponal, de Mendoza, dictó auto de prisión preventiva contra el ex comisario José A. Ortíz, acusado de homicidio en la persona del sábdito inglés Stanley Walter Blitman.

También decreta la prisión preventiva de Zecarías Guevara Quevedo, por abuso de armas, y de los empleados policiales Jerónimo Oliniano, Segundo González, Florentino Contrera, Ramón Carrizo y Andrés Encinas, por encubrimiento. De Olivioy comunican lo siguiente: "Ha sido censurada acerbamente la actuación de un empleado policial en el vestíbulo del teatro Italiano, totalmente ocupado por la concurrencia, quien vejó al público a un modesto empleado que cumplía con sus obligaciones."

En Patagones ocurrió este hecho: "Se comenta desfavorablemente la actitud del oficial de policía, Jorge Gayomino, quien ayer, a las 14, en la estación Stroeder golpeó al pasajero Mariano Paz, el empleado de policía agredió al modesto viajero, conduciéndolo detenido luego por desobediencia."

He aquí otra denuncia de B. Blanco: "Con motivo de un hecho de sangre que ocurrió en jurisdicción de Ingeniero White, una vez más se puso en evidencia proceder incoerente del comisario de la mencionada población."

"Cayetano Malvaal, después de sostener una discusión con Benjamín Citruentes, en la intersección del as calles Irigoyen y Plunket, lo hirió de muerte de varios tiros de revólver.

"Al requerir informes periodísticos sobre el anceso, el comisario se negó a suministrarlos. Esa actitud se debe post-

blemente a que la prensa denunció una defraudación de 20.000 pesos que cometió ese empleado policial cuando desempeñaba el cargo de delegado municipal en Punta Alta.

"Dicho empleado fué sometido a un proceso; sin embargo, las actuaciones judiciales se archivaron en una de las secretarías del juzgado del crimen y poco después se le designó comisario de policía."

Hechos de esa naturaleza ocurren a millares todos los días. Se nos asegura que los vigilantes están ahí para guardar el orden, pero ¿quién guarda a los vigilantes?"

¿Quién vigila a los vigilantes?

En los diarios de ayer leemos que el juez Fuentes Ponal, de Mendoza, dictó auto de prisión preventiva contra el ex comisario José A. Ortíz, acusado de homicidio en la persona del sábdito inglés Stanley Walter Blitman.

También decreta la prisión preventiva de Zecarías Guevara Quevedo, por abuso de armas, y de los empleados policiales Jerónimo Oliniano, Segundo González, Florentino Contrera, Ramón Carrizo y Andrés Encinas, por encubrimiento. De Olivioy comunican lo siguiente: "Ha sido censurada acerbamente la actuación de un empleado policial en el vestíbulo del teatro Italiano, totalmente ocupado por la concurrencia, quien vejó al público a un modesto empleado que cumplía con sus obligaciones."

En Patagones ocurrió este hecho: "Se comenta desfavorablemente la actitud del oficial de policía, Jorge Gayomino, quien ayer, a las 14, en la estación Stroeder golpeó al pasajero Mariano Paz, el empleado de policía agredió al modesto viajero, conduciéndolo detenido luego por desobediencia."

He aquí otra denuncia de B. Blanco: "Con motivo de un hecho de sangre que ocurrió en jurisdicción de Ingeniero White, una vez más se puso en evidencia proceder incoerente del comisario de la mencionada población."

"Cayetano Malvaal, después de sostener una discusión con Benjamín Citruentes, en la intersección del as calles Irigoyen y Plunket, lo hirió de muerte de varios tiros de revólver.

"Al requerir informes periodísticos sobre el anceso, el comisario se negó a suministrarlos. Esa actitud se debe post-

blemente a que la prensa denunció una defraudación de 20.000 pesos que cometió ese empleado policial cuando desempeñaba el cargo de delegado municipal en Punta Alta.

"Dicho empleado fué sometido a un proceso; sin embargo, las actuaciones judiciales se archivaron en una de las secretarías del juzgado del crimen y poco después se le designó comisario de policía."

Hechos de esa naturaleza ocurren a millares todos los días. Se nos asegura que los vigilantes están ahí para guardar el orden, pero ¿quién guarda a los vigilantes?"

¿Quién vigila a los vigilantes?

En los diarios de ayer leemos que el juez Fuentes Ponal, de Mendoza, dictó auto de prisión preventiva contra el ex comisario José A. Ortíz, acusado de homicidio en la persona del sábdito inglés Stanley Walter Blitman.

También decreta la prisión preventiva de Zecarías Guevara Quevedo, por abuso de armas, y de los empleados policiales Jerónimo Oliniano, Segundo González, Florentino Contrera, Ramón Carrizo y Andrés Encinas, por encubrimiento. De Olivioy comunican lo siguiente: "Ha sido censurada acerbamente la actuación de un empleado policial en el vestíbulo del teatro Italiano, totalmente ocupado por la concurrencia, quien vejó al público a un modesto empleado que cumplía con sus obligaciones."

En Patagones ocurrió este hecho: "Se comenta desfavorablemente la actitud del oficial de policía, Jorge Gayomino, quien ayer, a las 14, en la estación Stroeder golpeó al pasajero Mariano Paz, el empleado de policía agredió al modesto viajero, conduciéndolo detenido luego por desobediencia."

He aquí otra denuncia de B. Blanco: "Con motivo de un hecho de sangre que ocurrió en jurisdicción de Ingeniero White, una vez más se puso en evidencia proceder incoerente del comisario de la mencionada población."

"Cayetano Malvaal, después de sostener una discusión con Benjamín Citruentes, en la intersección del as calles Irigoyen y Plunket, lo hirió de muerte de varios tiros de revólver.

"Al requerir informes periodísticos sobre el anceso, el comisario se negó a suministrarlos. Esa actitud se debe post-

blemente a que la prensa denunció una defraudación de 20.000 pesos que cometió ese empleado policial cuando desempeñaba el cargo de delegado municipal en Punta Alta.

"Dicho empleado fué sometido a un proceso; sin embargo, las actuaciones judiciales se archivaron en una de las secretarías del juzgado del crimen y poco después se le designó comisario de policía."

Hechos de esa naturaleza ocurren a millares todos los días. Se nos asegura que los vigilantes están ahí para guardar el orden, pero ¿quién guarda a los vigilantes?"

¿Quién vigila a los vigilantes?

En los diarios de ayer leemos que el juez Fuentes Ponal, de Mendoza, dictó auto de prisión preventiva contra el ex comisario José A. Ortíz, acusado de homicidio en la persona del sábdito inglés Stanley Walter Blitman.

La Pagina Anarchica

COME SE FOSSE VERO...

Noi, che stiamo un po' lontani dal centro della vita argentina diciamo la verità che al primo momento eravamo forse avvenuti un attentato sul serio, a Buenos Aires, la vigilia di Natale. Viviamo in un periodo di nevrosi e di esasperazione tale, che essa non poteva neppure quello della polizia, che ha perduto la testa per qualche apparenza-incredibile, ma solo renderci pensosi sulle conseguenze.

Parè che invece di vero e serio attentato non vi sia stato altro che significativo ed ha assassinato un povero cittadino innocente nel modo più selvaggio o inumano. Le notizie dei giornali, ben vagliate, autorizzano come più vicina alla verità questa ipotesi. Le altre due, dell'improvvisa risoluzione ribelle del Marinelli o della coesistenza di un vero attentato da parte di un autore rimasto sconosciuto, pure non potendo scartarsi in modo assoluto, reggono assai poco alla critica più elementare. Né Marinelli né lo sconosciuto avrebbero sparato con un'arma così inefficace come quella che la polizia avrebbe usato; e i risultati sarebbero stati ben diversi.

Anche l'ipotesi della pazzia istantanea dell'autore presunto è smentita da tutti i precedenti di questo fino all'ultimo momento. Al contrario, se si potesse provare che Marinelli è stato lui effettivamente a sparare, dovrebbe concludere con l'affermare la maggiore sua responsabilità. L'anarchismo di Marinelli, di vecchia data cessato da dieci e più anni, per dar luogo ad attività ed atti completamente diversi ed opposti, non significa nulla né pro' né contro; perché il presunto atto ribelle del Marinelli avrebbe potuto abbidire ad altri moventi e suggestioni più di carattere politico locale che di carattere sociale e generale. Ma anche questa spiegazione sembra esclusa da tutte le informazioni.

L'ipotesi più attendibile, dunque, è quella della inesistenza dell'attentato antipresidenziale. Pure la polizia e i giornali reazionari e dell'ordine insistono con gran forza a sostenere che l'attentato ci fu, e che fu proprio una cosa seria, al contrario che nella commedia, pirandelliana. Che interesse ci abbia? si capisce poco; perché se da un lato la polizia vi spera una scusante per suo reale delitto di assassinio nella persona del Marinelli e i giornali se ne servono per chiedere la reazione contro gli anarchici, specialmente italiani, è anche vero che lo Stato avrebbe tutto l'interesse di farsi credere così perfetto da non ispirare a nessuno l'idea di attentare al suo massimo gerente e rappresentante.

Lasciamo andare! Noi anarchici, che non abbiamo nessun interesse a sostenere piuttosto l'una che l'altra tesi, perché da qualunque di esse scaturirebbe una prova delle nostre ragioni e la prova della criminalità del regime, possiamo anche seguire la polizia e i giornali polizieschi sul loro stesso terreno. Vogliono essi a forza che l'attentato ci sia stato, ebbene, ammettiamolo pure. Non ci si creda perciò più imbarazzati e meno disposti ad affermare, di fronte alle loro grida incompete, le ragioni del nostro ideale di umanità e la necessità costituita dal loro regime medesimo della rivolta individuale e collettiva, come permanente legittima difesa contro la loro violenza quotidiana di tirannide e di sfruttamento.

Noi prescindiamo qui dalle ragioni di opportunità, — che non sempre si confondono con l'opportunità, e spesso sono il contrario di questo — per cui nel caso particolare potrebbe esservi dissenso di apprezzamenti, specie in rapporto alle condizioni speciali politiche del paese in questo momento. V'è una ragione anarchica, superiore a tutte le opportunità, — sulle quali gli oppressi possono discutere tra loro, ma che non riguardano gli oppressori, — ed è che contro la tirannide resta immanente il diritto alla rivolta individuale e collettiva.

Come nei temporali il fulmine si scarica a preferenza sulle cime dei campanili, sui comignoli, sugli alberi più alti, così quando l'orizzonte sociale è carico di elettricità e scoppia la rivolta, a questa sono istintivamente esposti e i esponenti più alti dell'ordine sociale che non è in equilibrio. Questo ci corre subito alla mente non appena aviamo le prime notizie dell'attentato: riflessione che, del resto, non è molto diversa da quelle che altre volte abbiamo esposto in casi consimili. Il fatto, se vero, non potrebbe essere che una conseguenza logica delle condizioni politiche anomale della Repubblica Argentina, in cui il potere si mostra sempre più accentrato nella persona del suo primo magistrato; il che rende inevitabile che contro di questo si appuntino le ostilità dei governati. Quando tale ostilità si muta in rivolta, questa non può non essere attivata, come il fulmine dalle alte punte, da chi insieme al potere accentra in sé tutte le responsabilità del mal governo.

La conclusione si sarebbe potuta sintetizzare, quindi, nel notissimo proverbio che "chi semina vento raccoglie tempesta". E alla stessa conclusione si arriverebbe, anche se si volesse accettare l'ipotesi che, in mancanza di meglio, ora la polizia sembra non troppo lontana dall'accettare: quella dell'irresponsabilità del Marinelli per causa di alienazione mentale improvvisa. A parte la poca consistenza di tale ipotesi, anche ammettendola, si potrebbe sempre domandare: Se costui era matto, perché mai è andato a pesare proprio il presidente della repubblica? perché non ha sfogato la sua pazzia sul primo che gli è capitato? sul vicino di casa meno simpatico, o su qualsiasi altro più a portata di manof? Evidentemente, per una sola e semplicissima ragione: perché la "pazzia" vi è orientata nel proprio sfogo dalla ostilità antigovernativa dell'ambiente, dall'ostilità diffusa in tutto il paese e molto aumentata in questi ultimi tempi.

V'è poi lo scempio fatto della vita e del corpo del presunto ribelle, che non ha fatto una vittima per tutti, e che, se ribelle fosse davvero volontariamente stato, non avrebbe fatto, un martire. A noi, lasciando da parte ogni considerazione secondaria, di fronte al martirio non resterebbe che levare in alto quel cadavere crivellato di ferite, come incitamento agli amici e sfida ai nemici. Il fatto che sia stato in passato un militante anarchico sarebbe ben lungi dal dispiacerci. Al contrario!

In realtà molti amici ci hanno detto che Marinelli fu un tempo nelle nostre file. Era veramente un buon compagno, onesto e indefesso lavoratore, mite ed alieno da violenze fino al punto che qualcuno ce l'ha detto tolstoliano. Egli come si sa da gran tempo s'era ritirato da ogni movimento. E le stesse inchieste della polizia lo descrivono come stimato da tutti e ottimo padre di famiglia fino all'ultimo giorno. Perché dunque, se egli fosse stato l'autore dell'ultimo attentato, come insistono polizioti e reazionari, come mai dal suo tolstolismo di un tempo, dalla sua attività politica di questi ultimi anni, il Marinelli sarebbe balzato così ad un tratto sulla scena tragica della rivolta? Perché?

I polizioti che lo hanno assassinato, hanno distrutto con le prove della sua più probabile innocenza, anche ogni possibilità di accertarsi del movente del fatto, nell'ipotesi che questo si dovesse a lui. Soltanto lui potrebbe dire con certezza la verità o il perché. Ma la spiegazione del fatto, che il Marinelli, anche se responsabile, non potrebbe darci, noi potremmo lo stesso intuirlo, sulla guida della filosofia della storia, la quale insegna, come abbiamo già detto, che la più grande determinatrice di violenze e di rivolte è sempre l'autorità statale, specialmente quanto più essa diventa assoluta e dittatoriale.

Allora, chi siede sul culmine della ripida piramide autoritaria è destinato fatalmente ad essere investito dal fulmine, quando questo si scorgia dalle nubi, nella bufera politica e sociale. Talvolta esso può scorgiare anche quando la bufera non si avverte, ed avere tutti i caratteri del fulmine a ciel sereno; ma è pura apparenza. Perché quando il fulmine scoppia e colpisce qualche alta cima, ci avviene solo quando l'orizzonte è carico di elettricità; spesso l'orizzonte è carico anche se non si vede ad occhio nudo.

E' una verità che non si deve mai dimenticare, se si vogliono ben comprendere certi avvenimenti storici.

Fra complotti e processi

I nostri lettori già sanno dell'arresto a Bruxelles del compagno Camillo Berneri il 21 dicembre. La folla di un complotto contro la famiglia reale del Belgio, in cui Berneri fosse implicato, fu smentita subito. Ma fosse nessun altro? In tal caso, non andrebbe dismesso da un complotto attribuito ai sovversivi di cui Berneri non è stato immangiato un altro: quello di genere antifascista con misterioso sottotitolo di fotografie e rivoltelle, non si sa bene a che scopo.

Non si sa bene, vogliamo dire, lo scopo preciso che al sarebbe proposto. Berneri — unico arrestato e quindi solo a completarlo, — o che gli attribuirebbe la polizia; ma lo scopo della polizia nell'eventuale tale complotto è evidente e non può essere che quello di cavallare Berneri e tenerlo in carcere Berneri più tempo che è possibile.

Naturalmente le dichiarazioni che Berneri avrebbe fatto a chi lo arrestava, che la stampa borghese ha riportato, vanno prese con beneficio d'inventario. Noi conosciamo Berneri, e siamo sicuri che egli avrà date le risposte più semplici, e comuni, solite in casi simili; ma la polizia e stampa le avranno, con la loro fantasia malata o intenzionalmente menzognera, trasformate in modo irripetibile, e magari inventate di sana pianta.

Un compagno venuto di recente dal Belgio ci ha detto che Berneri non era espulso da là, ma soltanto "refugiato". Il cittadino svizzero arrestato verso il quale gli è stato negato il permesso di soggiorno, che ogni straniero deve ottenere per poter restare nel Belgio. Praticamente è la stessa cosa, perché un "refugiato" deve lasciare il paese come se fosse espulso; ma giuridicamente le conseguenze sono diverse. Un espulso, se ritorna, viola la legge e può essere processato e condannato; il "refugiato" respinto se ritorna, non solo può ottenere di restare se la polizia cambia di parere, ma corre solo il rischio di essere preso e portato alla frontiera; non può essere arrestato e processato. Trovandosi Berneri in questo ultimo caso, egli avrebbe dovuto a quest'ora essere già rilasciato o tutto al più messo fuori dei confini, se lo trattengono in prigione, è perché polizia e magistratura belga, per ordine del governo, flagano di pigliare sul serio la storia del complotto, di fare una istruttoria. Così si guadagna tempo, e Berneri resta in prigione. Lo si assicurerà più tardi, ma lo scopo sarà raggiunto.

Qual è lo scopo? Quello di tenere Berneri in prigione e nell'impossibilità di recarsi a Parigi durante il processo Pavan. I lettori badino a questa coincidenza: l'arresto di Berneri per l'azione combinata, come fu detto dai giornali, della polizia belga e francese; ed il principio a Parigi quasi immediato del processo Pavan. Alvin Pavan è un profugo italiano repubblicano che l'anno passato uccise a Parigi un rinnegato repubblicano, certo Savorelli, agente dello spionaggio fascista in Francia, che lo aveva ingannato e tradito. Attorno al fatto v'era tutta l'obbrobristica manovra spionistica del fascismo, che si aveva intenzione di mettere in luce, e edificazione della Francia e del mondo, approfittando del processo Pavan: come in gran parte note ai lettori della nostra stampa, ma che attraverso il processo avrebbero raggiunto il grande pubblico, a scorno dell'Italia fascista. Vi erano dei nostri amici, più di tutti Berneri, — che ha scritto sull'argomento un grosso opuscolo, — bene informati delle mene delle agie italiane in Francia; e al processo Pavan si sarebbero fatti sentire come testimoni. In specie Berneri aveva (malgrado l'espulsione dalla Francia) l'intenzione di presentarsi all'ultima provvista al processo e dire tutto quel che sapeva. E avrebbe bisognato scolarlo, secondo la legge francese.

Il periodo anarchico di lingua italiana "La Lotta Umana" di Parigi, fin dal luglio del 1928 prevedeva che i processi Di Modugno e Pavan sarebbero stati uno scorno per il fascismo. Così fu, infatti, come tutti il processo, per il processo Di Modugno; ma da allora l'ambustolita italiana ha raddoppiato di sforzi perché non si ripettesse il ludibrio del fascismo anche nel processo Pavan. Da allora il governo francese, su pressione di quello italiano, moltiplicò le espulsioni di anarchici italiani: fra i primi Berneri, poi parecchi dei testimoni del processo Pavan poi i redattori e amministratori di "La Lotta Umana", poi altri ancora. Con tutto ciò il processo veniva sempre rinandato, perché si sapeva dell'intenzione di Berneri. Finché fu organizzato l'arresto di questi a Bruxelles (forse il nostro amico si avvicinava alla Francia per aver saputo dell'imminenza del processo) e la sua fantastica incriminazione per complotto. Allora il processo Pavan già fissato, non fu più, come le volte precedenti, rimandato, anzi lo si è fatto in fretta e furia, e sappiamo già che Alvin Pavan è stato condannato a 10 anni di prigione dalla Assise della Senna, a Parigi. Non sappiamo nulla dello svolgimento del processo, ma è facile le capire, dopo la preparazione eliminata di tutte le testimonianze, data la condanna di Pavan, che il processo è stato fatto nel modo più addomesticato, era un ministero invece più amico dei precedenti del fascismo.

La manovra si deve quasi certamente a Briand, il quale, quando sorge qualche controversia un po' seria col governo fascista, spinge quest'ultimo a cedere sulle questioni più importanti, cedendo a sua volta per reprimere un po' più la propaganda antifascista in Francia e persuadendo i profughi, contro cui è noto l'odio di Mussolini, se la Francia era tien duro sulla questione degli arma-

menti navali di fronte all'Italia, si può star sicuri che c'è già pronto un accordo, in cui il governo fascista, cedendo in sostanza ciò che è oggetto di competizione fra i due Stati, ottiene in cambio l'espulsione di qualche antifascista, la soppressione di qualche giornale italiano in Francia, la soffocazione di qualche scandalo, come questa del processo Pavan, ecc. In fondo, l'arresto di Berneri è collegato a questo sfoco di reciproci ricatti: che si fanno i due governi, non con la complicità del governo belga che, come si sa, è una appendice politica e militare del governo francese.

A rigore di logica, ora che lo scopo fa scettico e ragazzino il nostro compagno Camillo Berneri dovrebbe essere posto in libertà. Ma anche ai governi e alle polizie l'appetito viene mangiando. Un po' per coonestare l'arresto e non scoprire il gioco, un po' per servire ai fascisti italiani, non ci meraviglierebbe che la commedia del complotto fosse proclamata a Bruxelles più del precedente, e potrebbe perfino esser tentato di farla pigliare sul serio, a danno del nostro Berneri, se i compagni nostri belgi e in genere il proletariato di paese non si occupassero per tempo e sul serio.

Ma su ciò crediamo di poter essere sicuri che una infamia del genere non sarà fascista commettere.

Ciò che bolle in pentola

Finalmente abbiamo saputo che cosa ha fatto il fascismo di Giuseppe Peretti, il cittadino svizzero arrestato verso il quale gli è stato negato il permesso di soggiorno, che ogni straniero deve ottenere per poter restare nel Belgio. Praticamente è la stessa cosa, perché un "refugiato" deve lasciare il paese come se fosse espulso; ma giuridicamente le conseguenze sono diverse. Un espulso, se ritorna, viola la legge e può essere processato e condannato; il "refugiato" respinto se ritorna, non solo può ottenere di restare se la polizia cambia di parere, ma corre solo il rischio di essere preso e portato alla frontiera; non può essere arrestato e processato. Trovandosi Berneri in questo ultimo caso, egli avrebbe dovuto a quest'ora essere già rilasciato o tutto al più messo fuori dei confini, se lo trattengono in prigione, è perché polizia e magistratura belga, per ordine del governo, flagano di pigliare sul serio la storia del complotto, di fare una istruttoria. Così si guadagna tempo, e Berneri resta in prigione. Lo si assicurerà più tardi, ma lo scopo sarà raggiunto.

Qual è lo scopo? Quello di tenere Berneri in prigione e nell'impossibilità di recarsi a Parigi durante il processo Pavan. I lettori badino a questa coincidenza: l'arresto di Berneri per l'azione combinata, come fu detto dai giornali, della polizia belga e francese; ed il principio a Parigi quasi immediato del processo Pavan. Alvin Pavan è un profugo italiano repubblicano che l'anno passato uccise a Parigi un rinnegato repubblicano, certo Savorelli, agente dello spionaggio fascista in Francia, che lo aveva ingannato e tradito. Attorno al fatto v'era tutta l'obbrobristica manovra spionistica del fascismo, che si aveva intenzione di mettere in luce, e edificazione della Francia e del mondo, approfittando del processo Pavan: come in gran parte note ai lettori della nostra stampa, ma che attraverso il processo avrebbero raggiunto il grande pubblico, a scorno dell'Italia fascista. Vi erano dei nostri amici, più di tutti Berneri, — che ha scritto sull'argomento un grosso opuscolo, — bene informati delle mene delle agie italiane in Francia; e al processo Pavan si sarebbero fatti sentire come testimoni. In specie Berneri aveva (malgrado l'espulsione dalla Francia) l'intenzione di presentarsi all'ultima provvista al processo e dire tutto quel che sapeva. E avrebbe bisognato scolarlo, secondo la legge francese.

Il periodo anarchico di lingua italiana "La Lotta Umana" di Parigi, fin dal luglio del 1928 prevedeva che i processi Di Modugno e Pavan sarebbero stati uno scorno per il fascismo. Così fu, infatti, come tutti il processo, per il processo Di Modugno; ma da allora l'ambustolita italiana ha raddoppiato di sforzi perché non si ripettesse il ludibrio del fascismo anche nel processo Pavan. Da allora il governo francese, su pressione di quello italiano, moltiplicò le espulsioni di anarchici italiani: fra i primi Berneri, poi parecchi dei testimoni del processo Pavan poi i redattori e amministratori di "La Lotta Umana", poi altri ancora. Con tutto ciò il processo veniva sempre rinandato, perché si sapeva dell'intenzione di Berneri. Finché fu organizzato l'arresto di questi a Bruxelles (forse il nostro amico si avvicinava alla Francia per aver saputo dell'imminenza del processo) e la sua fantastica incriminazione per complotto. Allora il processo Pavan già fissato, non fu più, come le volte precedenti, rimandato, anzi lo si è fatto in fretta e furia, e sappiamo già che Alvin Pavan è stato condannato a 10 anni di prigione dalla Assise della Senna, a Parigi. Non sappiamo nulla dello svolgimento del processo, ma è facile le capire, dopo la preparazione eliminata di tutte le testimonianze, data la condanna di Pavan, che il processo è stato fatto nel modo più addomesticato, era un ministero invece più amico dei precedenti del fascismo.

La manovra si deve quasi certamente a Briand, il quale, quando sorge qualche controversia un po' seria col governo fascista, spinge quest'ultimo a cedere sulle questioni più importanti, cedendo a sua volta per reprimere un po' più la propaganda antifascista in Francia e persuadendo i profughi, contro cui è noto l'odio di Mussolini, se la Francia era tien duro sulla questione degli arma-

menti navali di fronte all'Italia, si può star sicuri che c'è già pronto un accordo, in cui il governo fascista, cedendo in sostanza ciò che è oggetto di competizione fra i due Stati, ottiene in cambio l'espulsione di qualche antifascista, la soppressione di qualche giornale italiano in Francia, la soffocazione di qualche scandalo, come questa del processo Pavan, ecc. In fondo, l'arresto di Berneri è collegato a questo sfoco di reciproci ricatti: che si fanno i due governi, non con la complicità del governo belga che, come si sa, è una appendice politica e militare del governo francese.

A rigore di logica, ora che lo scopo fa scettico e ragazzino il nostro compagno Camillo Berneri dovrebbe essere posto in libertà. Ma anche ai governi e alle polizie l'appetito viene mangiando. Un po' per coonestare l'arresto e non scoprire il gioco, un po' per servire ai fascisti italiani, non ci meraviglierebbe che la commedia del complotto fosse proclamata a Bruxelles più del precedente, e potrebbe perfino esser tentato di farla pigliare sul serio, a danno del nostro Berneri, se i compagni nostri belgi e in genere il proletariato di paese non si occupassero per tempo e sul serio.

Ma su ciò crediamo di poter essere sicuri che una infamia del genere non sarà fascista commettere.

Un appello agli anarchici

Il processo i giornali danno pochi cenni ma da questi risulta che il dibattimento fu accettato che restasse agli imputati appartenente al partito comunista. Il Peretti pare sia stato arrestato perché in precedenza si era trovato in un caffè col Costa, e che prima ancora aveva portato in Italia del denaro per la famiglia di un compagno, condannato politico, per conto del noto anarchico svizzero Antonio Gagliardi, ora defunto. Quindi niente "scorreo rosso" comunista.

Anche la memoria di Gagliardi si è cercato di vilipendere in processo, ma invano. Non è male ricordare che Antonio Gagliardi fu molto amico di Mussolini, quando questi circa 25 anni fa, era in Svizzera povero e disoccupato. In casa del Gagliardi Mussolini più volte è stato accolto con fraterna ospitalità, aiutato, ecc. E Peretti era del Gagliardi un amico di famiglia.

Una assoluzione era inconcepibile per il Tribunale Speciale un po' perché c'era di mezzo degli anarchici, un po' per spuntiglio, dopo le proteste degli uomini liberi e dei preteti svizzeri; e poi perché il Tribunale Speciale è stato creato per condannare e non per assolvere. Pare non si è osato sfidare l'opinione pubblica svizzera e internazionale con una condanna troppo grave, dato il genere di reato, che era non reato o reato di umanità; e i nero, camiciati han condannato tutti e quattro gli imputati a due anni di reclusione e tre anni di sorveglianza speciale. La condanna, anche se non arriva alle più solite variati fra i giudici e i venti anni, non cessa dall'essere infame, quando si pensa al nullismo dell'imputazione.

Altro condanna il Tribunale Speciale largi per accusa di comunismo, non sappiamo se il giorno stesso o poco dopo: Armando Pédali a 10 anni e 3 mesi di reclusione, Gian Battista Gatti e Luigi Giannò a 10 anni e 6 mesi, Mario Maretti a 8 anni, Ennio Cattaneo a 7 anni, Giovanni Montecchi a 5 anni, Giuseppe Casaro e Giuseppe Buffa a 3 anni, più la solita vigilanza speciale.

A proposito di condanne, non è male tener d'occhio quello che fanno le corti di assise, — un istituto che il nuovo codice fascista abolirà, ma da cui il fascismo cerca nel frattempo di ottenere più che può. Si sa già delle condanne, il ministro, contro Polliastro e Potta a 10 anni. Un'altra condanna ha inflitto la Corte d'Assise di Firenze contro il cittadino Giacomelli, accusato d'aver ucciso per motivi privati il fascista Amadeo Bardelli: 10 anni e mezzo di reclusione, malgrado l'attenuanza di prove e l'aver l'imputato negato recisamente di aver commesso l'uccisione.

Assai grave da un altro punto di vista ci sembra la condanna a Parigi del l'autifascista repubblicano Alvin Pavan, condannato dalla Corte d'Assise della Senna a 10 anni di reclusione, per l'uccisione, nel 1928, della spia Savorelli.

Fin qui i giurati francesi, specialmente parigini, erano stati molto più umani nelle loro sentenze per reati del genere commessi in Francia da italiani antifascisti. La condanna di Pavan significa che v'è peggioramento, — forse anche a ragione della colorazione sempre più reazionaria del governo francese, il quale ha sempre molti mezzi per influire au-

ai capi d'accusa, e per di più non corroborati da nessuna dimostrazione di colpeabilità; e poi, o compagni, dichiarano che possiamo semplicemente "discutere" il nostro dovere d'immediata e larga solidarietà!

Ripeto: non abbiamo bisogno di aver dinanzi ai nostri occhi i dati del processo, per deciderci. Che importano, in un paese arcirepubblicano, ma dove i processi sono segreti, dove non esiste neppure un apparato controllato popolare? I difensori legali sapranno da parte loro valersi delle prove d'innocenza che balenano limpide ed improprie! L'opera nostra è ben altra: non abbandonare nella sventura questi compagni per i quali si spalana la tomba dei vivi; questi rivoluzionari sui corpi dei quali — si — la nascente dittatura fascista assegna le sue possibilità d'attacco e di trionfo!

Invochiamo su questi compagni la solidarietà anarchica! Invochiamo un gesto di difesa, una voce di protesta; un offerta d'aiuto, inidistintamente da tutti i settori del nostro movimento. Anche proprio oggi che i nostri animi tormentati anelano ardentemente alla pace nella gran famiglia anarchica, fonte d'opere feconde in pro del nostro ideale ed in difesa della nostra insidiata libertà, indugiare di fronte alle fragili e fittizie barriere delle correnti e delle tendenze (1), prima di porre in mano a uomini che furono e sono soprattutto anarchici, sarebbe più che umiliante e sciatta pedanteria, errore profondo e pericoloso!

Che non sarà... E da questa colonna pinga ai compagni italiani il ricordo di tante vittime "nostre" che non possiamo concretamente di difendere, perché questo ritorno al spunto verso questi compagni che ieri erano fra noi. Che fra noi dovranno tornare!

A. A.

(1) In quanto a ciò che A. A. dice sulle tendenze dell'anarchismo, non siamo del tutto d'accordo con lui. Le diversità fra le correnti e le tendenze anarchiche non sono né fragili né fittizie; non tutte per lo meno. Ve ne sono anche di reali, solide e molto serie che impongono una vera e propria divisione di fatto nel movimento e nel campo dell'azione. Alcune differenze mettono veramente delle barriere fra una parte e l'altra, e creano la necessità che ciascuna vada per la sua strada. Ciò che importa, dunque, è bisognerebbe raggiungere e non la confusione delle varie tendenze, ma che la loro logica differenza non si muti in inimicizia fratricida, ma venga contenuta nell'ambito della libera coesistenza e tolleranza reciproca, in modo che la grande famiglia anarchica non si diffinisca se i suoi membri hanno fatto cassa a parte secondo le loro tendenze. Ciò che importa, anche, è che la divisione non sia portata in campi in cui non ha alcuna ragione d'essere; per esempio su questo terreno della difesa delle vittime politiche, che giustamente sta a cuore al compagno Aguzzi, sulla quale del resto non solo tutti gli anarchici possono essere d'accordo ma tutti coloro che sono animati da un senso superiore di umanità e di libertà.

Comitato Anarchico per le Vittime Politiche d'Italia

BUENOS AIRES

BILANCIO DELLA RAPPRESENTAZIONE DEL 15 SETTEMBRE U. S. AL TEATRO "VOLKSWAERTS":

ENTRATE: \$ 225. —

USCITE: Salone \$ 80. — Utensili 25. — Due donne 30. — Oggetti di parrucchiere 12. — Tipografia 12. — Total: \$ 159. —

Beneficio netto \$ 166.00

Si ringraziano vivamente tutti coloro che hanno contribuito all'esito dell'iniziativa, assicurando anche per l'avvenire un uguale spirito di solidarietà per le nostre vittime.

IL COMITATO

N. B. — Da oggi in poi tutto ciò che riguarda il Comitato deve essere inviato al seguente indirizzo: S. CORTESSE, calle Humahuaca 3624, BUENOS AIRES.

“STUDI SOCIALI”

RIVISTA BIMENSILE DI LIBERO ESAME

Buenos Aires-Montevideo

Nel prossimo anno, non appena sarà materialmente possibile, uscirà a Buenos Aires nei tipi editoriali di LA PROTESTA, la nuova rivista anarchica.

STUDI SOCIALI

a cura di un gruppo di compagni italiani di Montevideo e Buenos Aires, e compilata dal compagno Luigi Fabbri.

L'amministrazione risiederà a Buenos Aires, ma in attesa che essa sia organizzata, i compagni potranno rivolgersi fin da ora (per prenotazioni, richieste, ecc.) all'indirizzo seguente della redazione che sarà il seguente: LUIGI FABBRI, CASILLA DE CORREO 141, Montevideo, (Uruguay).

IL PROSSIMO NUMERO DELLA "PAGINA ITALIANA" USCIRA DOMENICA 19 GENNAIO.